

Londra, Mayo / 27 / 1915.

Señor D.
Pedro Prado, -
Igo. de Chile.

Muy querido poeta y amigo:

Me tardaba en contestarle, pues deseaba enviarte en mi carta el nuevo libro mio; pero los editores no andan tan listos como yo lo deseo, y es fuerza esperar aun algunos dias.

Permeéramos sus nuevas páginas. Hallo en Ud. una penetración tan sutil del profundo sentido de la vida, que a veces entre resaca y resaca juego largas meditaciones. Además Ud. entiende el mar de manera admirable; ¿Ha vivido siempre en las playas? ¿De dónde saca Ud. esa íntima comprensión del misterio marino? Y luego, empáñese, qué suma de ideal que portan los pensamientos suyos! Ahí tiene Ud. en su nueva obra un par de hijas estupendas; aquella soberbia canción al hijo dormido, libro que allí está la cumbre de su libro.

Muy bien, por todo su obra y por toda su constancia!

Soy su afmo. y admirador,
Miguel Capdevila

Lima, 15/15/15.

Sr. D. Pedro Prado. - Lqs. de Chile.

Mi querido poeta y amigo: Me apresuro a decir que he estado Ud. inquieto y preocupado. La pena de un compañero es también pena mía, y la compañía de consuelo. Ahora debe Ud. reaccionar, fortalecerse y seguir su camino decidido. Sobre estas cosas de la fortaleza espiritual hemos conversado epistolariamente con Guzmán el admirable. Pídale parecer en su carta, que no le vendrá mal.

Envíe nota de sus objeciones a "Nerón", y lo abrazo con paternal afecto, deseándole paz.

Atmós Capdevila